

Declaración sobre Ucrania de la Secretaria General de la CSI al Pleno del Congreso (23 de mayo de 2014)

“Los sindicatos del mundo entero siguen con enorme preocupación la escalada del conflicto en Ucrania y el peligroso efecto de contagio que podría tener dentro y fuera de la región. Las principales repercusiones afectan principal y directamente a la gente común: constante alteración de sus vidas cada día, disfuncionalidad de las estructuras civiles y comunitarias y creciente incertidumbre respecto a su futuro para los próximos años.

El Congreso lamenta las trágicas muertes que se han producido en Ucrania, expresa su más sentido pésame a los familiares y al pueblo de Ucrania, condena la violencia y la quema de los edificios sindicales en Kiev y Odessa, se une a la demanda para que se lleve a cabo una investigación independiente y se sancione a los culpables de los incendios provocados que han causado víctimas y pérdidas.

El Congreso insta a los responsables políticos de Ucrania y dentro de Ucrania así como los actores clave internacionales implicados – la Federación Rusa, EE.UU., la UE – a no escatimar esfuerzos para implementar el acuerdo de Ginebra y prevenir que las acciones extremistas armadas entren en una espiral sin control. Resulta imperativo redirigir el proceso hacia soluciones políticas y de diálogo, y abrir un espacio dando voz a los ciudadanos, a los sindicatos, a la sociedad civil, para que formen parte del proceso y contribuyan al resultado final.

El Congreso hace un llamamiento para evitar la escalada de tensión, respetar la integridad territorial de Ucrania de conformidad con la Constitución de Ucrania, retirar las tropas rusas de la frontera con Ucrania, el desarme de los grupos ilegales y las fuerzas militares y la retirada de las fuerzas armadas del sureste de Ucrania a medida que se estabilice la situación. También exhorta al fortalecimiento de los compromisos en materia de derechos humanos, instrumentos de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, que es la principal institución de seguridad competente en la región.

Reconocemos y lamentamos que desde entonces la situación económica y social se haya deteriorado considerablemente, lo que supone un creciente riesgo de persistir la violencia y las tensiones actuales. La divisa nacional se ha devaluado en un 28 por ciento en 2014, disminuyendo significativamente los ingresos y el nivel de vida de la población precisamente en vísperas de un importante proceso de ajuste económico que está previsto. El sombrío panorama macroeconómico ha sido confirmado en las últimas previsiones del BERD, con una reducción del PIB en un 7 por ciento en 2014 y estancamiento en 2015, siempre y cuando los ajustes empiecen a reducir los desequilibrios y no se produzca una nueva escalada de tensiones.

Las perturbaciones del sistema económico y social son cada vez mayores, particularmente en la parte oriental del país. Las empresas encuentran dificultades para operar con normalidad y mantener el empleo, mientras que los trabajadores tienen problemas para acudir al trabajo, conservar sus ingresos y su forma de vida. Reconocemos además la magnitud del desafío. Ucrania se enfrenta a la necesidad de mantener una masa crítica de consenso para abrir el espacio necesario para efectuar las reformas, al tiempo que se asegure un nivel efectivo de justicia social y protección social para mantener a la población comprometida con el proceso. El costo del proceso de ajuste debe repartirse de manera justa entre la sociedad en general y no recaer exclusivamente en los trabajadores y trabajadoras y los grupos socialmente vulnerables.

El Congreso reafirma que el diálogo social es una herramienta indispensable para diseñar y aplicar las futuras políticas de reformas. Señala que los sindicatos han dado ya muestras de estar dispuestos a contribuir a este proceso. Esta demanda de los representantes de los trabajadores y trabajadoras y de las organizaciones más representativas de la sociedad civil, sigue siendo la única solución satisfactoria para poner fin a la crisis, salvar vidas y trazar una vía de futuro asentada en la paz, la justicia social y económica y una coexistencia pacífica.

Manifestamos nuestra solidaridad con los sindicatos de Ucrania y apoyamos la restauración de la paz y la tranquilidad tan deseada por la mayor parte de la población de Ucrania, que se ha convertido en rehén del